

Reseña

Cardona, P., Alcántara, M. y Duque, J. (Eds.). (2024). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022*. Tirant Lo Blanch.

 **Natalia Posada-Pérez**

Politóloga, magíster en Estudios Socioespaciales, Universidad de Antioquia. Doctorado en curso en Estudios Políticos y Jurídicos, Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Integrante del Grupo de Investigación Estudios sobre Desarrollo Local y Gestión Territorial. Correos electrónicos: natalia.posada@colmayor.edu.co,
natalia.posadap@upb.edu.co.

El libro *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* ofrece una lectura variada desde distintas orillas disciplinares, para entender las elecciones colombianas en 2022 y el escenario político del momento, el cual tuvo un cambio que, como bien lo plantea Romero (2024) en la introducción de la obra, “no surgió de improviso. Tuvo un terreno largo de preparación, que refleja algunas de las transformaciones recientes de Colombia” (p. 10). En total, se incluyen nueve capítulos, agrupados en tres bloques temáticos, a saber: I) Perspectivas generales; II) Elecciones para Congreso, y III) Elecciones presidenciales. Los capítulos fueron redactados por 15 autores, entre politólogos, historiadores, filósofos, comunicadores sociales, abogados, entre otros, quienes fueron motivados a aportar a la comprensión de la coyuntura electoral arraigada en las profundas estructuras políticas, económicas y sociales del país. Esto permitió que en 2002 fuera elegido por primera vez en la historia de Colombia un presidente de izquierda y abrió las puertas a una amplia presencia de su coalición política, el Pacto Histórico, en el Congreso a partir del mismo año.

La edición del libro estuvo a cargo de Porfirio Cardona Restrepo, Manuel Alcántara Sáez y Javier Duque Daza, tres investigadores de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) (Medellín, Colombia), la Universidad de Salamanca (España) y la Universidad del Valle (Cali, Colombia), respectivamente, con amplia trayectoria académica y un robusto bagaje de publicaciones sobre la realidad política, tanto colombiana como latinoamericana. La convocatoria se caracterizó por la pluralidad metodológica de las investigaciones, desde el enfoque cualitativo y mixto, recurriendo a diferentes estrategias, como el método comparado de la ciencia política, el análisis del discurso, el análisis de jurisprudencia, la hermenéutica y elementos de estadística aplicada.

En vista de todo lo que estuvo en juego en las pasadas elecciones de 2022, los tres bloques de la obra se estructuran de acuerdo con características específicas que ordenan el estudio de la coyuntura.

Perspectivas generales

Rivas y Alcántara (2024), con el propósito de “describir las opiniones y actitudes de los miembros de la Cámara de Representantes durante la legislatura 2022-26” (p. 55), retoman la base de datos del proyecto de élites parlamentarias colombianas llevado a cabo en la Universidad de Salamanca. La exploración de aspectos como la democracia, confianza institucional, ideología, papel del Estado, valores y percepción de los problemas más graves del país da cuenta de la insatisfacción

que campea entre los legisladores con la democracia colombiana, el hartazgo por la corrupción y la marcada desconfianza en las instituciones, incluido el Congreso al cual pertenecen. De mayoría centrista o de centro-derecha, la actual composición de la Cámara Baja dista ideológicamente del presidente electo Gustavo Petro, dejando en evidencia un tipo de legitimidad dual, propio de los presidencialismos latinoamericanos (Linz, 1990), que no ha impedido al mandatario contar con las mayorías iniciales para emprender su proyecto político. Sin embargo, los congresistas de izquierda no han tenido la resonancia esperada entre sus pares, pues, mientras los valores progresistas y de redistribución han calado en distintas orillas políticas, otra cosa sucede con las “propuestas económicas estatistas”, que ni siquiera producen “consenso entre los representantes que se autoubican en la izquierda” (Rivas y Alcántara, 2024, p. 57).

Esta reconfiguración política en el país, encarnada por el Pacto Histórico y liderada por Gustavo Petro, abreva de la protesta social, tal como lo afirma Carolina Horta (2024), alimentada por las “demandas de las juventudes ambientalistas, feministas, personas LGBTIQ+, campesinas, indígenas, afrodescendientes, entre otras” (p. 83). Todo esto en medio de un contexto presidencialista receloso con la izquierda y criminalizador de la protesta social, tradicionalmente asociada a la insurgencia guerrillera y el comunismo. Esta vía hacia la democracia de consenso podría prosperar mediante acuerdos interpartidistas, pese a las diferencias ideológicas, aunque se corre el riesgo de que las coaliciones sucumban ante el populismo cuando priman los intereses personales antes que el beneficio nacional.

Y mientras esto ocurre en el Legislativo, la rama Judicial, a través de la Corte Constitucional, ha contribuido a lo que algunos llaman la “apertura democrática”, mediante las sentencias SU-257 y SU-316, en las cuales la Corte ordena al Consejo Nacional Electoral el reconocimiento de la personería jurídica al Partido Nuevo Liberalismo y al Movimiento Político Colombia Humana. Lo anterior fue un llamado para flexibilizar las normas sobre el reconocimiento de la personería jurídica de las organizaciones políticas del país, lo que no necesariamente devino en la renovación de los actores políticos, pues las figuras tradicionales han sabido adaptarse al reciente escenario, mediante la reactivación en la vida pública a través de nuevas organizaciones políticas (Gutiérrez, 2024).

Elecciones para el Congreso

Al sumergirse en la coyuntura electoral de 2022, Roll y Bolívar (2024) abordan la evolución del sistema de partidos colombianos y lo que esto podría decir respecto a las recientes alianzas en el Congreso de la República, caracterizadas no solo por su extrañeza, sino también por su inestabilidad. Herederos de la “fórmula criolla”, los partidos políticos en Colombia han transitado por el sistema del partido hegemónico y el bipartidismo. La Constitución Política de 1991 auguró vientos de cambio, aunque sus resultados no fueron los esperados, pues las nuevas formas de regulación partidista confluyeron en una suerte de “multipartidismo *ad hoc*; un fraccionalismo concéntrico” (Guzmán y Roll como se citaron en Roll y Bolívar, 2024, p. 155). A partir de la reforma política de 2003, se avanzó en la consolidación de un sistema multipartidista “anómalo”, con altos niveles de polarización, si bien no se desconoció la evolución de la ingeniería institucional, que ha favorecido la inserción de nuevos actores políticos y le ha abierto a la izquierda la posibilidad de competir en la arena política formal, hasta ocupar la presidencia.

En medio de las disputas entre los partidos tradicionales, visibles en la coyuntura del 2022, aparecen igualmente en escena partidos independientes y movimientos ciudadanos con aspiraciones electorales para el Congreso de la República. Especial atención merecen las minorías étnicas, fortalecidas en el país gracias a la Constitución Política de 1991 y la declaración de Colombia como un Estado pluriétnico y multicultural (Flórez, 2024). La historia de los pueblos indígenas y afrodescendientes está marcada por las luchas territoriales, algunas canalizadas por la vía institucional, aunque en ocasiones permeadas por los viejos vicios del sistema, como el clientelismo y la cooptación. La situación deja en evidencia la necesidad de fortalecer la pedagogía electoral y refrescar la cultura política ciudadana (Flórez, 2024), un trabajo que depara, en principio, recuperar la confianza institucional.

Elecciones presidenciales

Si bien el Congreso de la República en 2022 fue un escenario de cambios tras la arrasadora presencia del Pacto Histórico, partido que obtuvo numerosas curules en ambas Cámaras, más mediático aún fue lo acontecido en el Ejecutivo, que, como cabría esperar en un régimen presidencialista como el colombiano, acaparó toda la atención del país tras la victoria de Gustavo Petro y su fórmula vicepresidente, Francia Márquez.

La campaña política fue reñida, sobre todo en la segunda vuelta, cuando Petro se enfrentó a Rodolfo Hernández, un *outsider* que capitalizó a su favor la desconfianza con la izquierda evidente en algunos sectores y avivó el relato de la lucha contra la corrupción. Al contrastar ambos programas de gobierno, Cardona y Steinhäuser (2024) rastrean la articulación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 “Paz, Justicia e Instituciones Sólidas”, el cual ocupa un lugar destacado en la Agenda 2030, considerando la realidad de Colombia y los pendientes en estos tres frentes. Más ahora, con el Plan Nacional de Desarrollo “Colombia: Potencia Mundial de la Vida” en marcha, el cual se debate en medio de las limitaciones para la implementación del Acuerdo de Paz dentro de los plazos establecidos por el Plan Marco de Implementación (2023-2031), las masacres que no cesan –21 en los dos primeros meses de 2023– y los escándalos de corrupción que han salpicado, entre otros, a la familia del presidente (Cardona y Steinhäuser, 2024). Hechos que han ensombrecido el triunfo de la izquierda en el país, reconocido como parte de una tendencia reciente en América Latina, a la que se sumaron “las condiciones de la coyuntura social, económica y política en Colombia en los años 2020-2022” (Duque, 2024, p. 260).

Y es que las variaciones se perciben ya desde el intrincado mundo de las campañas políticas. A propósito, Cardona y Restrepo (2024) reflexionan sobre la profesionalización de las campañas electorales, en donde se combinan estrategias como el uso de las nuevas tecnologías de la información, la contratación de asesores con vasta trayectoria en *marketing* político o la adopción de discursos para ensalzar al “héroe” y develar al “villano”, al estilo de la política pop de la que habla Amado (2016). Entre campañas de largo plazo y centralizadas por parte de Petro, hasta formas más improvisadas y autodenominadas como “antipolíticas” en el caso de Hernández, la profesionalización de la política en Colombia se mueve en un camino no lineal entre lo pre y lo posmoderno (Norris, 2002), a través de mezclas y yuxtaposiciones con formas convencionales y estilos contemporáneos, para acercarse a otros públicos.

En este sentido, cobra fuerza el análisis del discurso presidencial de Gustavo Petro en Colombia y Gabriel Boric en Chile (Ramírez-Vallejo y Santamaría-Velasco, 2024), este último, otro de los líderes políticos regionales que enarbola las banderas de la izquierda progresista en Latinoamérica. Ambos, amigos de la movilización de masas, apelan a un discurso emotivo, directo e inclusivo con el que las personas se identifiquen mediante el llamado a un pacto nacional. Entre promesas de cambio y esperanza, por un lado, y el miedo a la debacle si no triunfa su proyecto político, por el otro, los dos mandatarios se mueven en la delgada línea del populismo, la demagogia y las reivindicaciones sociales, con visiones

específicas de la democracia, que para Boric consiste en la defensa de las instituciones de la democracia representativa, mientras que Petro insiste en la “voluntad del pueblo”, pensando de este modo en formas de democracia directa.

Con este abanico académico, surgido del estudio de una coyuntura como fue el llamado a las urnas en 2022, se busca aportar elementos para la comprensión de un evento rutinario como las elecciones periódicas para el Congreso y la presidencia, que, sin embargo, muestra elementos novedosos con relación a la trayectoria política del país. Hoy, a medio camino del Gobierno de Gustavo Petro y de una legislatura donde se abrió paso el Pacto Histórico, en el país se mueven otras fuerzas políticas que coexisten con formatos tradicionales. Lo anterior a menudo suscita preguntas entre la ciudadanía sobre las características de un buen gobierno, por ejemplo, si en este deben primar lo técnico y las decisiones de los expertos, o, por el contrario, el activismo, por la cercanía con las bases. A dos años de que finalice este mandato, los colombianos se preguntan qué tanto esperar del cambio y si este proyecto político madurará con el tiempo, o, en su lugar, se desvanecerá paulatinamente, en medio de los escándalos y las presiones.

Referencias

- Amado, A. (2016). *Política pop. De líderes populistas a tele presidentes*. Editorial Ariel.
- Cardona, P., Alcántara, M. y Duque, J. (Eds.). (2024). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022*. Tirant Lo Blanch.
- Cardona, L. M. y Restrepo, N. J. (2024). Las campañas electorales en los comicios presidenciales del 2022 en Colombia. Profesionalización, personalización y metamorfosis de los partidos políticos. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 267-298). Tirant Lo Blanch.
- Cardona, P. y Steinhäuser, A. (2024). El objetivo de desarrollo sostenible “paz, justicia e instituciones sólidas” (ODS 16) en los programas de Gobierno de Gustavo Petro y Rodolfo Hernández. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 191-225). Tirant Lo Blanch.
- Duque, J. (2024). Las elecciones presidenciales en Colombia de 2022. Giro a la izquierda y movimientos en el péndulo del poder político. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 227-265). Tirant Lo Blanch.
- Flórez, C. A. (2024). Minorías étnicas y elecciones en Colombia 2022. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 161-187). Tirant Lo Blanch.
- Gutiérrez, M. (2024). La Corte Constitucional y la “apertura democrática” del 2022. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 87-119). Tirant Lo Blanch.

- Horta, C. M. (2024). De la protesta social a la democracia de consenso. El Pacto Histórico en las elecciones en Colombia 2022. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 61-86). Tirant Lo Blanch.
- Linz, J. (1990). The Perils of Presidentialism. *Journal of Democracy*, 1(1), 51-69.
- Norris, P. (2002). Campaign Communications. In *Comparing Democracies 2: New Challenges in the Study of Elections and Voting* (pp. 127-147) (2.ª ed.). SAGE.
- Ramírez-Vallejo, D. A. y Santamaría-Velasco, F. (2024). Elecciones: análisis del discurso presidencial de Gustavo Petro en Colombia y Gabriel Boric en Chile. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 299-329). Tirant Lo Blanch.
- Rivas, J. M. y Alcántara, M. (2024). Democracia y representación: evidencias desde la Cámara de Representantes. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 35-59). Tirant Lo Blanch.
- Roll, D. A. y Bolívar, M. A. (2024). La evolución del sistema de partidos en Colombia desde su origen hasta la actualidad. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 123-160). Tirant Lo Blanch.
- Romero, S. (2024). Prólogo: Colombia 2022: alcances y límites de la elección de la alternancia histórica. En P. Cardona y M. Alcántara (Eds.). *Elecciones: Colombia en las urnas en 2022* (pp. 9-21). Tirant Lo Blanch.